

SUMARIO

LINGÜÍSTICA MEXICANA, V (2010), NÚM. 2

Artículo

LUIS ALBERTO HERNANDO CUADRADO, *La doctrina gramatical de Gonzalo Correas sobre el verbo*, p. 169

Dossier *Estructura de la palabra verbal en algunas lenguas indígenas de México*

CRISTINA BUENROSTRO (editora), *Presentación*, p. 189

CRISTINA BUENROSTRO, *Estructura de la palabra verbal en chuj de San Mateo Ixtatán*, p. 193

EMILIO AVILÉS TORRES, *La estructura morfológica de la palabra verbal en el náhuatl del centro de Guerrero*, p. 217

LEOPOLDO VALIÑAS COALLA, *La estructura morfológica de la palabra verbal en proto-tepipimano*, p. 245

Reseña

CARLOS GARATEA GRAU, *Tras una lengua de papel. El español de Perú* (Beatriz Arias Álvarez), p. 269

Resúmenes/abstracts, p. 275

Normas editoriales para la presentación de originales, p. 279

VOL. V • NÚM. 2 • 2010

LINGÜÍSTICA MEXICANA

AMLA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

VOL. V NÚM. 2 2010

ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

LINGÜÍSTICA MEXICANA

FUNDADA EN 2000 POR LA
ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA

MESA DIRECTIVA 2010

Presidenta: Dalia Ruiz Avila, Universidad Pedagógica Nacional

Secretario: Ramón Zacarías Ponce de León, Universidad Nacional Autónoma de México

Tesorera: Alejandra Viguera, Universidad Nacional Autónoma de México

Prosecretario: Sergio Ibáñez Cerda, Universidad Nacional Autónoma de México

Protesorera: Alina Signoret Dorcasberro, Universidad Nacional Autónoma de México

Vocal: Laura García Landa, Universidad Nacional Autónoma de México

Vocal: María Elena Sánchez Arroba, Universidad de Quintana Roo

COMITÉ EDITORIAL

MARÍA EUGENIA VÁZQUEZ LASLOP, Coordinadora

BEATRIZ ARIAS ÁLVAREZ

PAULINE MOORE HANNA

FRIDA VILLAVICENCIO ZARZA

CONSEJO DE ASESORES

JULIO CALVO PÉREZ, Universidad de Valencia

TERESA CARBÓ, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social

ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ, Universidad de Sonora

JOSÉ LUIS ITURRIOZ LEZA, Universidad de Guadalajara

ROSA G. MONTES MIRÓ, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla

GIORGIO PERISSINOTTO, Universidad de California, Santa Bárbara

DIETRICH RALL, Universidad Nacional Autónoma de México

CECILIA ROJAS NIETO, Universidad Nacional Autónoma de México

THOMAS C. SMITH STARK (†), El Colegio de México

KLAUS ZIMMERMANN, Universidad de Bremen

SECRETARÍA DE REDACCIÓN

FERNANDO PÉREZ RODRÍGUEZ

Lingüística Mexicana es publicada semestralmente por la
Asociación Mexicana de Lingüística Aplicada, A. C.,
Certificado de litud de título y de contenido: en trámite
Número de reserva: 04-2000-082817423000-102
ISSN: 1405-9517



U A E M

La ASOCIACIÓN MEXICANA DE LINGÜÍSTICA APLICADA
agradece el apoyo de la
FACULTAD DE LENGUAS DE LA
UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
en el financiamiento de la impresión de este volumen.

✻ *DOSSIER* ✻

ESTRUCTURA DE LA PALABRA
VERBAL EN ALGUNAS LENGUAS
INDÍGENAS DE MÉXICO

*E*l presente *dossier* está dedicado al análisis de la palabra verbal en algunas lenguas indígenas de México (chuj, náhuatl y prototepimano). La resolución de estudiar la estructura de la palabra verbal surge como resultado de las discusiones acerca de las marcas de la categoría gramatical de *persona* que se dieron en el Seminario Permanente de Persona Gramatical del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. Nos dimos cuenta de que, si bien cada uno de los integrantes del seminario segmentábamos palabras en las lenguas que cada uno trabaja, no teníamos un análisis que nos justificara la delimitación ni los morfemas que las integran en cada lengua particular. Es por ello que nos dimos a la tarea de generar una discusión al respecto y he aquí algunos resultados. En este *dossier* presentamos tres de esos análisis, pero hay otros trabajos que también formaron parte de este Seminario y que fueron presentados durante el VIII Coloquio de Lingüística en la Escuela Nacional de Antropología e Historia, llevado a cabo en la Ciudad de México del 21 al 23 de abril de 2010.

En el seno del Seminario y en torno al tema que nos ocupa surgieron discusiones interesantes, como fue por ejemplo la discusión acerca de los criterios para distinguir clíticos de afijos, que pareciera una discusión resuelta, pero que, al enfrentarnos a los datos, nos dimos cuenta de que era muy pertinente. Volvimos también a otra discusión básica sobre la distinción entre flexión y derivación, sobre todo en lo que concierne a la categoría gramatical de *voz*. La decisión de cuál iba a ser la base de la que partiríamos para describir nuestra estructura de palabra nos llevó a la discusión acerca de cómo se definen raíces, núcleos, temas y bases verbales. En el artículo de Emilio Avilés se encontrarán algunas de las discusiones

a las cuales llegamos en el seminario a este respecto. También se encontrará una discusión en torno al tipo de representación gráfica que elegimos para esquematizar la palabra verbal en cada una de las lenguas que trabajamos.

Uno de los resultados que más interés provocó fue el hecho de que en distintos tipos de lenguas pudimos encontrar tres niveles de análisis que se aplican a la estructura de la palabra verbal. Me refiero a la palabra afijal, la palabra clítica y la palabra compleja. Resultó interesante la discusión sobre todo en el nivel de la palabra compleja, ya que tiene implicaciones serias en lo que se refiere al concepto mismo de palabra. En un primer momento del análisis lingüístico, segmentamos las palabras con base en criterios fonológicos como el acento o la entonación, donde, *grosso modo*, por cada acento segmentamos una palabra. De esta manera, en el ámbito de la representación escrita, cada palabra está separada por espacios. Sin embargo, al asumir en nuestro análisis la existencia del nivel de *palabra compleja* estamos aceptando que dentro de la palabra puede haber partículas y también morfemas con acento independiente que no necesariamente estén ligados (en un sentido acentual y, por lo tanto, tampoco gráfico) a los demás morfemas que la integran. Ahora bien, el tipo de morfemas que conforman la palabra compleja pueden ser muy variados y no necesariamente tienen que coincidir en todas las lenguas, y mientras en algunas lenguas es un morfema auxiliar, en otras es un direccional o un morfema aspectual.

En este *dossier* presentamos tres trabajos: el chuj de la familia lingüística maya, el náhuatl del centro de Guerrero y el prototepimano de la familia yutoazteca. En el caso del chuj, Cristina Buenrostro nos presenta un enfoque descriptivo en el que la palabra afijal la integran los afijos de voz y de persona ergativa; la palabra clítica la conforman los afijos que indican final de palabra verbal, los de persona absoluta y los de tiempo/aspecto y, por último, en la palabra compleja se encuentran los direccionales y la marca de aspecto progresivo. En el caso del náhuatl del centro de Guerrero, Emilio Avilés nos muestra que la palabra compleja está integrada por morfemas de negación y por ciertos elementos aspectuales y modales. Es interesante anotar que Avilés presenta una explicación a partir de la fonología para explicar ciertas alternancias de morfemas en la estructura de la palabra verbal. Por último, el artículo de Leopoldo Valiñas nos muestra una visión diferente, ya que al tratarse de una protolengua, el enfoque que nos presenta es de tipo histórico.

En este *dossier* presentamos la estructura de la palabra verbal desde dos perspectivas distintas: una sincrónica y otra diacrónica, y lo interesante es que desde ambas perspectivas pudimos llegar a conclusiones similares. Espero que estos trabajos contribuyan a la discusión en torno a la definición de

palabra en general y en particular en las lenguas cuya descripción y análisis está en proceso.

Cristina Buenrostro
Universidad Nacional Autónoma de México
cristina_buenrostro@hotmail.com

ESTRUCTURA DE LA PALABRA VERBAL EN CHUJ DE SAN MATEO IXTATÁN

1. INTRODUCCIÓN

*E*l chuj de San Mateo Ixtatán se habla en el noroeste del Departamento de Huehuetenango, en Guatemala, y en el municipio de La Trinitaria, en Chiapas, México. Es una lengua que pertenece a la familia lingüística maya y como tal presenta un alineamiento verbal de tipo ergativo-absolutivo. El orden básico de los constituyentes en la oración es verbo-objeto-sujeto (vos). El objetivo de este trabajo es proponer una estructura de la palabra verbal. La mayoría de los ejemplos que uso en este trabajo provienen de textos recopilados por mí en el campo y transcritos con ayuda de un hablante nativo.

Saber dónde empieza y dónde termina una palabra parecería una tarea fácil, al menos en español y en lenguas con una tradición escrita sólida, sin embargo cuando nos enfrentamos ante lenguas que carecen de este tipo de soporte, como la mayoría de las lenguas indígenas, la cuestión es diferente.

Partiendo de que la palabra está compuesta por una serie de morfemas, en este trabajo quiero explorar cuáles son, qué forma y qué función tienen los que intervienen en la formación de la palabra verbal en el chuj de San Mateo Ixtatán. Al final voy a proponer una estructura arbórea, jerárquica y binaria basada en el estatus formal de cada una de las marcas verbales.

En trabajos anteriores he representado la palabra verbal del chuj, sobre la base de, por una parte, la intuición lingüística y, por otra, de la representación que otros lingüistas han hecho, ya sea del mismo chuj o de lenguas emparentadas. Sin embargo, me parece que no se había hecho un análisis lingüístico cuyo fin fuera establecer los límites y el tipo formal y funcional de los morfemas que la componen, y es eso lo que pretendo hacer en este trabajo.

Este artículo surge como producto de las discusiones que se dieron en el Seminario Permanente de Persona Gramatical del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la Universidad Nacional Autónoma de México. La estructura de la presentación se hará tomando en cuenta los tres niveles de palabra que surgieron de esas discusiones, a saber: a) *la palabra afijal*, en la que intervienen los morfemas de *voz*, la marca de persona ergativa, un sufijo de aspecto perfectivo, el sufijo de transitividad, el morfema de modo potencial y un direccional de proximidad; b) *la palabra clítica*, en donde veremos los morfemas de *tiempo/aspecto* (en adelante, T/A; habitual, futuro, completivo pasado) y la marca de persona absolutiva; c) *la palabra compleja*, que incluye los *direccionales* y el aspecto progresivo.

El punto de partida para buscar los componentes de la palabra verbal será *la base verbal*, la cual puede estar compuesta ya sea por una raíz simple o por una raíz a la que se le han afijado morfemas de tipo derivativo.

La distinción formal del tipo de raíces verbales no es relevante para este tipo de trabajo; en todo caso lo que importa es su distinción semántica desde el punto de vista de la transitividad, ya que muchos de los morfemas que intervienen en la composición de la palabra dependen de esta característica.

2. LA PALABRA AFIJAL

En este nivel de palabra voy a presentar los afijos flexivos que se agregan a la base verbal y que se asocian a categorías gramaticales como *voz*, *persona*, *aspecto*, *modo*, y un *direccional*. En la medida que vaya presentando cada uno de estos temas voy a ir justificando su estatus de afijos tomando en cuenta argumentos como cercanía a la base verbal y posición fija.

2.1. Sufijos de alternancia de voz

En el chuj hay varios sufijos que se usan para marcar la alternancia de *voz* de una base verbal transitiva, la cual, al ser flexionada con este tipo de morfemas, pierde la relación directa con uno de sus argumentos principales; hay un proceso de detransitivización. Los morfemas de alternancia de *voz* en chuj siempre son para disminuir la valencia del verbo¹. En el caso de la voz pasiva se pierde la relación directa con el sujeto y el objeto se queda como único

¹ El aumento de valencia ocurre fuera de la palabra verbal. Se trata de un procedimiento sintáctico y en este trabajo sólo voy a quedarme en el nivel morfológico.

argumento. En el caso de la voz antipasiva se pierde la relación directa con el objeto y el sujeto se queda como único argumento.

2.1.1. Sufijos de voz pasiva

En el chuj hay varios sufijos para la función de voz pasiva. En este caso ejemplificaré con el más común y menos marcado, que es *-chaj*². Estructuralmente todos ocupan la misma posición, se sufijan directamente a la base verbal. Los siguientes ejemplos muestran diferentes contextos en los cuales intervienen otros morfemas verbales y, por tanto, podemos ver la distribución del sufijo de voz pasiva al interior de la palabra verbal.

Antes del direccional:

(1) MPL: 1806

<i>ix=in=yam-chaj</i>	<i>kot</i>	<i>y-uj</i>	<i>ilya</i> ³
CMP=1ABS=alcanzar-PSV	DIR.acá	3POS-SR	enfermedad

“Me alcanzó una enfermedad” (lit.: “fui alcanzada por enfermedad”).

Antes del sufijo de transitividad:

(2) El Alcalde: 97

<i>jun</i>	<i>winh</i>	<i>unin</i>	<i>chi'</i>	<i>ix=∅=yam-chaj-i'</i>
un	CLSF	niño	DEM	CMP=3ABS=alcanzar-PSV-INTR

“El niño fue alcanzado” (por una bala).

Antes del sufijo de T/A y del enclítico absolutivo:

(3) La Sal: 4

<i>chajtil</i>	<i>il-chaj-nak=∅</i>	<i>atz'am</i>	<i>atz'am</i>
cómo	ver-PSV-PRFV=3ABS	CLSF	sal

<i>t'a</i>	<i>peka</i>	<i>y-uj</i>	<i>ko-mam</i>	<i>k-icham</i>
PREP	antes	3POS-SR	1POS.PL-papá	1POS.PL-abuelo

“Cómo fue encontrada la sal en ese tiempo por nuestros antepasados”.

² Está el morfema *-chaj*, que como dije es el más productivo y el menos marcado; el caso de *-nax* que se usa para los casos en que el objeto en función de sujeto tiene un alto grado de agentividad; el caso de *-ji* que se usa para los casos en que no hay agente explícito, y el caso de *-aj* que se usa para los verbos transitivos derivados.

³ Para representar el idioma chuj, uso una ortografía práctica donde /x/ corresponde a la fricativa, palatal, sorda; /j/ a la fricativa, velar, sorda; /ch/ a la oclusiva, palatal, sorda; /tz/ a la oclusiva, alveolar, sorda; /nh/ a la nasal, velar, sonora y /' al cierre glotal.

En todos los casos anteriores el sufijo de *voz* ocupa el lugar inmediatamente posterior a la base verbal, lo tenemos antes del sufijo aspectual *-nak* en el ejemplo (3), antes del sufijo de transitividad *-i'* en el ejemplo (2) y antes de la partícula direccional *kot* en el ejemplo (1). Con esto quiero enfatizar el hecho de que este morfema tiene un lugar definido y cercano a la base; ninguno de los morfemas flexivos que conforman la palabra verbal se pueden afijar entre la base y el sufijo de *voz*. De acuerdo con los criterios que propone Anderson (2005) para distinguir afijos de clíticos, la cercanía con la base verbal es un lugar más apropiado para los morfemas afijales.

2.1.2. Sufijos de voz antipasiva

La alternancia de voz activa a voz antipasiva implica también un proceso de detransitivización, al igual que en la voz pasiva, sólo que en este caso el verbo semánticamente transitivo pierde la relación directa con el objeto y queda como único argumento el sujeto transitivo, que, al ser único, se materializa con el grupo de pronombres absolutivos, como si se tratara de un verbo intransitivo.

En chuj hay dos tipos de voz antipasiva: la que elide el objeto por completo y que se conoce como voz antipasiva absoluta (A.ABS) y la que lo incorpora, conocida también como voz antipasiva de incorporación (A.INC). Estructuralmente, al igual que en los casos de voz pasiva, los sufijos que marcan esta alternancia ocupan el lugar inmediatamente posterior a la base. Veamos un ejemplo de cada uno de estos casos.

Voz antipasiva absoluta:

(4) MPL: 1249

to=nhej *tz=ø=tum-waj*
INTR=sólo HAB=3ABS=regañar-A.ABS

ix *s-nun* *winh* *t'a* *in*
CLSF.ella 3POS-mamá CLSF.él PREP 1ABS
“Sólo me regaña su mamá”.

Voz antipasiva de incorporación:

(5) Xap Monik: 7

tz=onh=il-wi *ak'wal*
HAB=1ABS.PL=ver-A.INC noche
“Nos desvelamos” (lit.: “vemos noche”).

En (4) el objeto original en la oración activa (la primera persona) aparece fuera del alcance de la palabra verbal en forma de argumento oblicuo, introducido por una preposición (*t'a in*); en la palabra verbal sólo se codifica al sujeto de tercera persona con marca absoluta ($\emptyset=$) y aparece el sufijo de voz antipasiva absoluta (*-waj*). En (5) hay un objeto (*ak'wal*), pero no tiene codificación en la palabra verbal; se trata de un sustantivo indeterminado que gracias a la marca de antipasiva (*-wi*) se identifica como un objeto incorporado. El único argumento que aparece codificado en el verbo es el sujeto de primera persona del plural con su marca de caso absoluta (*onh=*), como correspondería a los verbos de una valencia.

Al igual que en el caso de los morfemas de voz pasiva, no hay ningún otro morfema que pueda ocupar el lugar entre la base y el sufijo de voz antipasiva. Ambos tipos de morfemas presentan el estatus de sufijo y ocupan la misma posición estructural.

2.1.3. Sufijo de foco de agente

Las construcciones con foco de agente se han desarrollado a partir de otro tipo de voz antipasiva que se ha registrado en las lenguas mayas; me refiero a la voz antipasiva agentiva, que ocurre cuando se focaliza el sujeto transitivo; al igual que en los otros tipos de antipasiva, se pierde la relación directa con el objeto y el sujeto queda como único argumento. Se trata de un tipo de voz que no tiene un comportamiento homogéneo en las lenguas mayas; en chuj este tipo de alternancia ha dado paso a otro tipo de construcción que se identifica más con el concepto de foco de agente que Judith Aissen (1999) ha descrito para el caso del tzotzil. En chuj, este tipo de construcciones ocurre solamente en los casos en que un sujeto transitivo de tercera persona aparece en posición de foco, es decir, en la posición inicial de una oración (el orden no marcado en chuj es vos).

El sujeto transitivo de tercera persona en posición de foco conlleva una serie de implicaciones morfosintácticas: se observa la presencia del sufijo *-an*, que nos muestra que se trata de una construcción marcada y el verbo transitivo sólo muestra concordancia con un argumento; hay un objeto sintáctico que no se degrada ni se margina como en los casos de la voz antipasiva; al contrario, suele ser un objeto muy definido y, si ese objeto es de primera o de segunda persona, es el que aparece codificado en el verbo. Veamos el siguiente ejemplo:

(6) MPL: 271

a nok' ix=in=b'al-an-i'
 FOC CLSF.animal CMP=1ABS=embriujar-EA-INTR
 "Es el animal el que me embriujó".

En este caso tenemos al sujeto de tercera persona (*a nok'*) en posición de foco; sin embargo, el único argumento que aparece codificado en el verbo es una primera persona en su forma absoluta (*in=*) que corresponde al objeto semántico y no al sujeto como se esperarí­a en el caso de la voz antipasiva; la construcción muestra tanto rasgos transitivos como intransitivos. La transitividad se verifica en la semántica del verbo y en la presencia sintáctica de sus dos argumentos principales, el sujeto en forma de frase nominal en una posición marcada al principio de la oración y el objeto como el único argumento marcado en el verbo. La intransitividad se verifica, por un lado, por la presencia del sufijo (*-i'*) que, como veremos más adelante, es el que corresponde a verbos de una valencia y, por otro, por la codificación morfológica en el verbo de un sólo argumento, en este caso, el más alto en la jerarquía de persona. A nivel estructural el sufijo de foco de agente ocupa la misma posición que los demás sufijos de voz.

Tenemos entonces tres tipos de procesos de detransitivización que modifican la configuración de la palabra verbal: diferentes tipos de voz pasiva (*-chaj*, *-nax*, *-ji* y *-aj*) dos tipos de voz antipasiva (*-waj* y *-wi*) y una construcción de foco de agente (*-an*). Todos estos sufijos se agregan directamente a la base verbal, la elección de uno o de otro está determinada por el contexto discursivo y todos se asocian a la categoría gramatical de *voz*. Con esta información, la estructura de la palabra verbal queda como sigue:

I. ₁[BASE VERBAL-VOZ]₁⁴

El sufijo de *voz* junto con la base verbal, en este esquema, forman el primer nodo de la composición de la estructura de la palabra afijal; la presencia de este sufijo es la que va a determinar el tipo y el número de marcas de persona que pueden ocurrir dentro de la palabra verbal transitiva; es decir, si hay un sufijo de voz, sólo va a haber un argumento marcado, de lo contrario, si no aparece la voz, la base verbal transitiva requerirá la presencia de sus dos argumentos. Por su parte, las bases verbales intransitivas no pueden recibir flexión de *voz*.

2.2. Prefijo de persona ergativa

El chuj pertenece al tipo de lenguas que marcan sus argumentos dentro de la estructura de la palabra verbal; en términos de Nichols (1986) es una len-

⁴ Voy a utilizar los subíndices como un recurso gráfico para delimitar el principio y el fin de los elementos que se van incorporando a la palabra verbal.

gua *headmarking*. Desde el punto de vista del alineamiento de los argumentos se trata de una lengua de tipo ergativo-absolutiva. Entre otras cosas, esto quiere decir que tiene dos tipos de marcas de persona, las ergativas y las absolutivas. En este nivel vamos a ver las marcas de persona ergativa, ya que son las que tienen la forma de afijos.

Formalmente las marcas de persona ergativa ocupan la posición inmediatamente anterior a la base verbal y se dividen en dos clases que tienen un condicionamiento fonológico; cambian su forma dependiendo de la calidad fonológica del primer elemento de la base verbal a la que se adhieren, es decir, si es consonántico o vocálico:

	__V	__C
1 SG	w-	in-
2 SG	∅-	a-
3 SG	y-	s-
1 PL	k-	ko-
2 PL	ey-	e-
3 PL	y- ... eb'	s- ... eb'

Tabla 1. Prefijos de persona ergativa

Funcionalmente, dentro de la palabra verbal, los prefijos de persona ergativa hacen referencia a los sujetos de verbos transitivos. Veamos algunos ejemplos.

Contexto prevocálico:

- (7) $ix=\emptyset=w-il$ *jun* *no'* $tz'i'$
 CMP=3ABS=1ERG-ver uno CLSF.animal perro
 “Vi un perro”.

Contexto preconsonántico:

- (8) $ix=\emptyset=in-man$ *jun* *no'* $tz'i'$
 CMP=3ABS=1ERG-comprar uno CLSF.animal perro
 “Compré un perro”.

El argumento para defender su calidad de prefijos es que su posición en la palabra verbal es fija, es decir, siempre ocurre inmediatamente antes de la base verbal; no hay ningún otro afijo flexivo que se pueda introducir entre la base y la marca de persona ergativa.

La estructura de la palabra verbal con la marca de persona ergativa queda como sigue:

II. $_2$ [ERG- $_1$ [BASE VERBAL-VOZ] $_1$] $_2$

Cabe aclarar que voy a poner todos los elementos que conformen la palabra verbal aunque en el discurso no puedan aparecer todos; en este caso, como ya aclaré más arriba, el sufijo de voz cancela la posibilidad de que una base verbal transitiva esté marcada con sus dos argumentos.

2.3. Sufijo de aspecto perfectivo

El sufijo *-nak* es el único de la categoría de T/A que se presenta en forma de sufijo; se refiere a eventos que tienen un aspecto perfectivo y su presencia cancela la ocurrencia de cualquier otra marca de T/A:

(9) JUAN HDZ.: 287

a in ton in-b'o-nak=∅
FOC 1ABS ENF 1ERG-hacer-PRFV=3ABS

jun b'it chi'
uno canción DET
“Yo, yo hice esa canción”.

(10) MPL: 1333

pax-nak=in kot
regresar-PRFV=1ABS DIR.acá

t'a b'aj ay=∅ winh chi'
PREP dónde EXIST=3ABS él DEM
“Regresé para acá con él” (a donde está él).

(11) LAS MINAS: 14

a nok' kultak-il chej
FOC CLSF.animal monte-GEN caballo

il-ji-nak=∅ el-ta'
ver-PSV-PRFV=3ABS DIR.afuera-DEICT
“El venado fue visto por aquí”.

Este sufijo aspectual se adhiere a la base verbal siempre y cuando no haya un sufijo de alternancia de *voz*, como es el caso del ejemplo (11), donde *-nak* sigue a *-ji*, que es el sufijo de voz pasiva, y la marca de persona absoluta se presenta siempre en forma de enclítico después del aspecto. En cuanto a su estatus formal, la propuesta es que se trata de un sufijo y no de un clítico. Los argumentos son su cercanía a la base verbal; sólo el morfema de voz se puede interponer.

III. ${}_3[{}_2[\text{ERG-}{}_1[\text{BASE VERBAL-VOZ}]_1]_2\text{-PRFV}]_3$

Como hemos visto, el aspecto perfectivo y la voz pueden coocurrir perfectamente; éste también puede aparecer en una base verbal transitiva sin alternancia de voz y, como tal, requerirá la presencia del prefijo de persona ergativa.

2.4. Sufijos de final de palabra verbal

En chuj hay tres sufijos que pueden ocupar la posición final de la palabra verbal (FPV) en el nivel afijal: a) los sufijos que indican el grado de transitividad de la construcción verbal; b) el morfema de modo potencial; c) una clase de direccional de proximidad. De acuerdo con las condiciones gramaticales que exija el discurso se elegirá uno u otro, pero nunca van a coincidir en la misma construcción.

Si bien estos sufijos no conforman una categoría gramatical, la justificación para ubicarlos dentro del mismo apartado es que estructuralmente tienen un comportamiento similar, que es importante para la delimitación de la palabra verbal. Veamos caso por caso.

2.4.1. Sufijo de transitividad

Este tipo de sufijos se conocen en la literatura de las lenguas mayas ya sea como como sufijos de categoría o sufijos de estatus (England 2001, Kaufman 1990); se refieren a la distinción entre verbos transitivos y verbos intransitivos, pero también se incluyen en este tipo de sufijos los morfemas que distinguen verbos derivados de radicales.

En este trabajo voy a hablar del sufijo de transitividad y me voy a referir específicamente a los morfemas que, desde el punto de vista funcional, distinguen una construcción transitiva de una intransitiva y, desde un punto de vista estructural, delimitan la frontera final de la palabra, lo cual no su-

cede con los sufijos de verbos transitivos derivados. Para este trabajo no me parece adecuado hablar de sufijo de categoría ya que no voy a incluir los sufijos de verbos transitivos derivados, porque en chuj no se comportan de la misma manera que los sufijos de transitividad⁵.

Se usa el morfema *-i'* para construcciones intransitivas:

- (12) *ix=in-way-i'*
 CMP=1ABS=dormir-INTR
 “Me dormí”.

Se usan los morfemas *-a'*, *-o'* y *-u'* para construcciones transitivas:

- (13) *ix=ach=in-say-a'*
 CMP=2ABS=1ERG-buscar-TR
 “Te busqué”.

ix=ach=w-il-a'
 CMP=2ABS=1ERG-ver-TR
 “Te vi”.

- (14) *ix=ach=in-kol-o'*
 CMP=2ABS=1ERG-ayudar-TR
 “Te ayudé”.

- (15) *ix=ach=in-tup-u'*
 CMP=2ABS=1ERG-pagar-TR
 “Te pagué”.

Los sufijos *-o'* y *-u'* aparecen como resultado de un proceso de asimilación total de la vocal de la raíz verbal cuando ésta es posterior y redondeada, como se puede ver en los ejemplos (14) y (15). Es importante aclarar que el sufijo de transitividad aparece sólo cuando la palabra verbal ocupa la posición final de la oración; es decir, si en el ejemplo (13) cambiamos la segunda persona por una tercera con copia pronominal tendríamos: *ix=∅=in-say waj Xun*, “busqué a Juan”, y no aparece el sufijo de transitividad después de la base verbal. Para este trabajo nos interesan los casos en los que aparece el sufijo y ocupa el último lugar en la palabra verbal.

⁵ De hecho, tampoco voy a incluir este sufijo porque, en tanto “sufijo derivativo”, considero que forma parte de la base verbal. En chuj es un morfema que aparece sólo en oraciones afirmativas con T/A completivo o habitual; cuando el verbo requiere de otro tipo de flexión, el sufijo derivativo se elimina.

El sufijo de transitividad es uno de los parámetros que sirven para identificar si las bases verbales participan en una cláusula transitiva o intransitiva; con esto quiero enfatizar el hecho de que la presencia de un tipo de sufijo o de otro no es un indicador definitivo que nos hable de la transitividad de la base verbal en sí, sino del grado de transitividad de la construcción verbal completa. Me refiero a los casos donde hay una alternancia de voz y se produce una reducción de valencia del verbo. Véase el ejemplo en (2); se trata de una oración en voz pasiva donde la base verbal sigue siendo transitiva, pero la construcción presenta el sufijo de construcciones intransitivas.

2.4.2. Sufijo de modo potencial

El sufijo de modo potencial se usa sobre todo en construcciones con T/A futuro y en oraciones negativas; es el único morfema modal que aparece dentro de la estructura de la palabra.

En futuro:

- (16) *ol=onh=b'at-ok*
 FUT=1ABS.PL=ir-POT
 “Iremos”.

- (17) *ix=onh=b'at-i'*
 CP=1ABS.PL=ir-INTR
 “Fuimos”.

Vemos en los ejemplos anteriores que la elección del morfema de final de palabra depende de la elección del T/A de la construcción; con futuro aparece el modo potencial y con completivo aparece el sufijo de grado de transitividad. Se trata de un sufijo que puede sufijarse tanto a bases transitivas como intransitivas. Veamos ejemplos con verbos transitivos:

- (18) HUPIL: 11
tas ol=φ=k-ut-ok
 qué FUT=2ABS=1ERG.PL-hacer-POT
 “¿Qué vamos a hacer?”

- (19) LLORONAS Y BRUJOS: 67
man φ=k-ojtak-ok [b'aj tɜ=φ=kot eb']
 NEG 3ABS=1ERG.PL-saber-POT [dónde HAB=3ABS=venir ellos]
 “No sabemos de dónde vienen”.

Ubico dentro del mismo nicho tanto *-ok* como los sufijos de transitividad, es decir, como delimitadores de final de palabra; no los trato como el mismo tipo de sufijo porque, además de hacer referencia a hechos distintos, sus condiciones de aparición también son distintas:

- (20) $ix=\phi=w-il$ $[b'aj$ $ix=\phi=kot$ $eb']$
 CP=3ABS=1ERG-ver [dónde CP=3ABS=venir ellos]
 “Vi de dónde venían”.

Vemos que, si bien los dos tipos de morfemas tienen la función de delimitar el final de la palabra verbal, con ejemplos como (20), en comparación con (19), se observa que el sufijo de transitividad no aparece porque la palabra verbal no es el elemento final de la cláusula y hay una oración de complemento que le sigue; sin embargo, esto no es un impedimento para que el sufijo de modo potencial aparezca.

2.4.3. Sufijo direccional de proximidad

Este morfema ha sido mencionado por Maxwell (1982) y se refiere a él como “partícula direccional” y dice que es un “clítico” que describe un movimiento hacia el hablante. Hasta este momento la función gramatical de este morfema no me queda del todo clara; es verdad que en la mayoría de los casos parece describir esta proximidad hacia el hablante, pero necesita un estudio más profundo. Cabe aclarar que, si bien Maxwell lo llama “direccional”, forma una categoría distinta a los direccionales que veremos más adelante.

Para el tema que nos ocupa en este artículo, lo que sí es claro es que tiene la misma posición estructural que los morfemas que marcan el final de la palabra afijal, por tanto lo considero como sufijo; no hay evidencia de que formalmente se trate de un “clítico”, como lo llama Maxwell. Veamos algunos ejemplos:

- (21) MPL: 624
 $t'a$ tik $ix=in=pax-ta'$
 PREP DEM CMP=1ABS=regresar-PRX
 “Me regresé aquí”.

- (22) MPL: 1623
 $ol=\phi=el-ta'$ $k'en$ $tumin$ chi'
 FUT=3ABS=salir-PRX CLSF dinero DEM
 “Va a haber dinero” (lit.: “el dinero va a salir”).

En el ejemplo (22) se puede ver, incluso, que el morfema *-ta'* sustituye al morfema *-ok*, que es el que se esperaría dada la marca de T/A de futuro; con esto quiero señalar el carácter pragmático que tiene la elección de un morfema u otro; en este caso resulta más relevante proporcionar la información de que el dinero va a llegar de alguna manera al hablante. Es importante señalar también una diferencia con respecto al sufijo de transitividad. En casos como el del ejemplo (22), donde tenemos una frase nominal, *k'en tumin chi'*, que sigue a la palabra verbal, el sufijo de transitividad no aparecería; sin embargo, vemos que no es una restricción para el sufijo de proximidad. De cualquier manera, esta diferencia no afecta la estructura de la palabra verbal en sí.

La estructura incluyendo la posición para estos tres sufijos queda como sigue:

$$\text{IV. } {}_4[{}_3[{}_2[\text{ERG-}{}_1[\text{BASE VERBAL-VOZ/EA}]_1]_2\text{-PRFV}]_3\text{-FPV}]_4$$

El espacio de FPV puede estar ocupado por cualquiera de los tres sufijos que describí en este apartado, a saber, el sufijo de grado de transitividad, el sufijo de modo potencial y el sufijo direccional de proximidad hacia el hablante. Ahora bien, como se puede apreciar, estoy proponiendo que este morfema tenga el estatus de sufijo; se adjunta al morfema que se encuentra más a la derecha de la palabra verbal y siempre ocupa la posición final; en este sentido es una posición fija.

3. LA PALABRA CLÍTICA

En este nivel de palabra he ubicado morfemas verbales que tienen un comportamiento diferente al de los afijos; me refiero sobre todo a sus características de movilidad al interior de la palabra y a que se pueden insertar elementos que tienen un alcance más allá de la palabra verbal. Estos criterios le dan el carácter de clíticos a los morfemas que voy a tratar en este apartado.

Los morfemas que entran dentro del nivel de la palabra clítica son: a) la marca de persona absolutiva y b) los morfemas de T/A (habitual, completo y futuro).

3.1. *Marcas de persona absolutiva*

Como dije arriba, el verbo en chuj marca sus dos argumentos en el caso de tratarse de verbos transitivos y su único argumento cuando se trata de ver-

bos intransitivos. Con la marca de persona absoluta se distingue, por un lado, el objeto de verbo transitivo y, por otro, el sujeto de verbo intransitivo.

1 SG	in
2 SG	ach
3 SG	∅
1 PL	onh
2 PL	ex
3 PL	∅ ... eb'

Tabla 2. Marcas de persona absoluta

Como se puede apreciar, en la tabla anterior no hago ninguna indicación acerca del estatus formal de las marcas de persona absoluta, ya que es variable. Estas marcas:

- a) pueden ocurrir en la posición inmediata antes de la base, en el caso de construcciones intransitivas, como en el ejemplo (12), y antes de la marca de persona ergativa en construcciones transitivas, como en los ejemplos (13), (14) y (15),
- b) pueden ocurrir en una posición después de la base como en los ejemplos con aspecto perfectivo —(24)— y también con otro tipo de T/A y con verbos transitivos:

(23) COYOTE Y CONEJO: 11

tz=w-il=ex ek t'a chi'
 HAB=1ERG-ver=2ABS.PL DIR.de paso PREP DEM
 “Los veo a ustedes allá”.

- c) pueden ocurrir fuera de la palabra verbal, como en el ejemplo que sigue:

(24) MPL: 1

a in tik ek'-nak=in
 FOC 1ABS DEM pasar-PRFV=1ABS

t'a b'aj ay=∅ ix in-nun
 PREP donde EXIST=3ABS CLSF 1POS-mamá
 “Yo, yo pasé a donde está mi mamá”.

En el ejemplo anterior se ve el comportamiento de la marca de primera persona absoluta en cuanto a su posición: aparece de forma independiente con una función enfática y al final de la palabra verbal en forma de enclítico.

Los contextos en los que las marcas de persona del grupo absoluto aparecen en forma de enclíticos suelen ser oraciones con características específicas, como la presencia de la marca de aspecto perfectivo acompañando a predicados no verbales en los que se incluyen las construcciones con la raíz existencial *ay*, que se ve también en (24). En el siguiente ejemplo vemos el absoluto en posición final acompañando a una raíz nominal:

- (25) *winak=in*
 hombre=*IABS*
 “Soy hombre”.

El hecho de que las marcas de persona absolutivas presenten esta variación respecto al lugar que ocupan en la palabra verbal es un argumento que me lleva a considerar que las marcas de persona absoluta en el chuj están funcionando como clíticos. Dadas las implicaciones que tiene para la estructura de la palabra verbal, el hecho de que la marca de persona se presente ya sea como proclítico, ya sea como enclítico, me lleva a proponer dos esquemas distintos de palabra verbal⁶:

$$V: {}_5[ABS={}_4[{}_3[{}_2[ERG-{}_1[BASE\ VERBAL-VOZ/EA]{}_1]{}_2-PRFV]{}_3-FPV]{}_4]{}_5$$

$$V': {}_4[{}_3[{}_2[ERG-{}_1[BASE\ VERBAL-VOZ/EA]{}_1]{}_2-PRFV]{}_3=ABS]{}_4$$

Cuando la marca de persona absoluta ocupa la posición final de la palabra verbal tiene una doble función; por un lado, cumple su función gramatical de sujeto de intransitivo o de objeto de transitivo y, por otro lado, desde el punto de vista distribucional, tiene la función de indicar el final de la palabra y, como tal excluye a los sufijos de FPV. Tenemos pues dos lugares distintos para marcar la frontera de palabra: uno a nivel de la palabra afijal y otro en el nivel de la palabra clítica, que se llena por la marca de persona absoluta.

En este punto es interesante notar que, si bien el argumento absoluto es el más cercano al verbo, por ser el menos marcado y el que siempre está

⁶ Para los fines de la exposición voy a seguir trabajando con el esquema donde el absoluto es un proclítico; el árbol se elaborará con este esquema también. Usaré el esquema del enclítico, sobre todo, para argumentar la validez de la palabra compleja y para la justificación de los distintos niveles dentro de la palabra.

presente en una construcción verbal, ya sea monovalente o bivalente, formalmente es el que se presenta más alejado de la raíz por su carácter clítico y movilidad al interior de la palabra verbal.

3.2. Morfemas de tiempo/aspecto

En este apartado voy a hablar de algunos morfemas que se usan en chuj para ubicar los eventos en el tiempo, que entran dentro de la categoría de (T/A) y que formalmente se comportan como proclíticos:

ix= “pasado completivo (CMP)”

tz= “presente habitual (HAB)”

ol= “futuro (FUT)”

Formalmente estos clíticos ocupan la posición inicial de la palabra verbal, es decir, la frontera inicial de la palabra está delimitada por las marcas de T/A. Veamos algunos ejemplos.

Pasado completivo:

(26) MPL: 276

<i>ix=φ=ko-cha'</i>	<i>no' okes chi'</i>
CMP=3ABS=1ERG.PL.-encontrar	CLSF coyote DEM
“Nosotros encontramos a esos coyotes”.	

Presente habitual:

(27) LA FIESTA: 20

<i>t'a b'ab'el</i>	<i>tz=φ=y-ak'</i>	<i>gol</i>	<i>eb'</i>
PREP primero	HAB=3ABS=3ERG-dar	gol	ellos
“Primero juegan futbol”.			

Futuro:

(28) MPL: 298

<i>pero a in tik</i>	<i>ol=φ=w-ik'</i>	<i>ix</i>
pero FOC 1B DEM	FUT=3ABS=1ERG-llevar	ella
“Pero yo me voy a casar con ella” (lit.: “me la voy a llevar”).		

Tomando en cuenta la variante T/A, la estructura de la palabra verbal se va modificando y el esquema se conforma como sigue:

VI: ${}_6[T/A={}_5[ABS=[{}_4[{}_3[{}_2[ERG-{}_1[BASE\ VERBAL-VOZ/EA]_1]_2-PRFV]_3-FPV]_4]_5]_6$

Ahora bien, ¿por qué tratar como clíticos los morfemas de T/A? En primer lugar, y de acuerdo con los criterios que propone Anderson (2005) para distinguir clíticos de afijos, no es factible que los afijos se agreguen después de que se hayan integrado los clíticos a la palabra; y si la marca de persona absoluta es un clítico, la marca de T/A difícilmente podría considerarse como afijo.

Otro argumento es que en las oraciones negativas la marca de T/A es atraída por la forma de la negación y se adhiere a ésta en forma de enclítico:

(29) MPL: 604

ma=x ø=s-b'ó laj in-wa'el ix
 NEG=HAB 3ABS=3ERG-hacer NEG 1POS-comida ella
 “Ella no prepara mi comida”.

Aunque en el caso de (29) la marca de T/A es diferente a la que se encuentra en una oración en modo afirmativo, lo que me interesa señalar aquí es que hay un cambio en el tipo de anfitrión que acoge la marca de T/A y que, al cambiar de anfitrión, hay un cambio también de proclítico a enclítico.

Para ratificar este carácter clítico hay otra evidencia: en chuj hay un par de clíticos adverbiales aspectuales (=xo' con un significado puntual y =to' con significado de duración) que tienen un comportamiento de clíticos de segunda posición y que se introducen entre la marca de T/A y las marcas de persona:

(30) *ol=xo' =in=meltzaj-ok*
 FUT=PUNT=1B=regresar-POT
 “Ya voy a regresar”.

El carácter de clítico de segunda posición de este tipo de morfemas se ve claramente cuando el clítico, conservando su función aspectual, se sale de la palabra verbal y se introduce al principio de la oración. Sin embargo, nunca puede ocupar la posición inicial de la oración; necesita un anfitrión que lo sostenga y le dé la segunda posición que necesita para su realización:

(31) El Alcalde: 86

to=xo' ix=ø=s-yamlaj s-b'a eb'_winh
 INTR=PUNT CMP=3ABS=3ERG-agarrar.acabar 3POS-RCP ellos
 “Ya se agarraron ellos”.

Siguiendo el mismo argumento de que los clíticos sólo se pueden insertar entre clíticos y no entre afijos, el hecho de que este tipo de clíticos se inserte entre las marcas de T/A y las marcas de persona es entonces un argumento más para considerar los morfemas tempo-aspectuales como clíticos y no como afijos.

4. LA PALABRA COMPLEJA

En este nivel voy a considerar dos tipos de morfemas: por un lado, los morfemas direccionales y, por otro, el aspecto progresivo. Los incluyo dentro de la palabra verbal como partículas; no son afijos, no son clíticos y tampoco son independientes en el sentido de que puedan ocurrir de manera aislada; necesitan del contexto de la palabra para poder aportar su significado.

4.1. *Los direccionales*

La categoría de los *direccionales* en chuj está conformada por un grupo de raíces verbales intransitivas de movimiento. Los verbos de movimiento, en su función de núcleo verbal, codifican el movimiento y la trayectoria de la entidad que funciona como su argumento. En su calidad de direccionales, estas raíces pierden la codificación de movimiento para referirse únicamente a la trayectoria que sigue uno de los argumentos del núcleo de la construcción verbal, que puede ser transitiva o intransitiva. Los direccionales forman parte de la palabra verbal porque semánticamente complementan el significado del núcleo. Veamos los siguientes ejemplos para ver la distribución que tienen los direccionales y justificar, por un lado, su pertenencia a la palabra verbal y, por otro, su independencia afijal.

En los siguientes ejemplos vemos que al direccional se le puede sufijar cualquiera de los tres morfemas que ocupan el lugar de FPV (transitividad, potencial y proximidad), con lo cual se justifica su inclusión dentro de nuestro esquema de palabra verbal. Además lo incluyo como parte de la palabra verbal porque considero que en su función de direccional ha perdido su carácter predicativo y, como dije arriba, simplemente añade un significado adicional de la trayectoria que sigue la acción del verbo principal de la oración.

Direccional con sufijo de transitividad:

(32) MPL: 1438

A	<i>winh</i>	<i>in-mam</i>	<i>chi'</i>
FOC	CLSF.él	1POS-papá	DEM

tz=in=chek-an *kot-i'*
 HAB=1 ABS=mandar-EA *DIR.acá-INTR*
 “Mi papá me manda aquí”.

Direccional con sufijo de proximidad:

(33) MPL: 1649
tz=s=pech-an=in *el-ta'* *winh*
 HAB=3ERG=corretear-SEC=1 ABS *DIR.afuera-DEICT* él
 “Él me correteá”.

Direccional con sufijo de modo potencial:

(34) MPL: 1819
ol=ach=in-pech-an *pax-ok*
 FUT=2ABS=1ERG-corretear-SEC *DIR.regresar-POT*
 “Te voy a corretear otra vez”.

En el ejemplo (33) se puede apreciar otra situación interesante y es que el direccional va después de la marca de persona absoluta con forma de enclítico, la cual marca frontera final de palabra en un nivel distinto al de los sufijos de FPV. La presencia del sufijo de transitividad que sigue al direccional puede estar recordando su origen verbal y, por tanto, la posibilidad de admitir los sufijos que marcan final de palabra. De modo que en ejemplos como éstos podemos corroborar que hay dos niveles de palabra, el de la palabra clítica, que funciona en el nivel de la base verbal, y el de la palabra afijal, que funciona tanto en el nivel donde se encuentra la base, como en el nivel de la palabra compleja con la presencia de los direccionales.

Veamos ahora el siguiente ejemplo para sugerir otra característica peculiar de las construcciones con direccional:

(36) MPL: 558
ix=ø=in-chonh-an *el-i'*
 CMP=3ABS=1ERG-vender-SEC *DIR.afuera-INTR*
 “Yo lo vendí”.

Con este ejemplo quiero resaltar el hecho de que, aunque el verbo principal es transitivo, el sufijo de transitividad que se adhiere al direccional corresponde a las construcciones intransitivas, lo cual se puede explicar por la naturaleza del direccional, que ya hemos dicho que tiene su origen en un verbo intransitivo; en este caso el verbo es *el*, “salir”. Otra cosa que se corro-

bora con este ejemplo es que el direccional efectivamente es un componente de la palabra verbal, pero a la vez mantiene cierta independencia, ya que el sufijo de transitividad toma en cuenta las características del direccional y no del verbo principal.

Al introducir el direccional a la estructura de la palabra verbal tenemos el siguiente esquema:

$$\text{VII. } {}_7[{}_6[\text{T/A}={}_5[\text{ABS}=[{}_4[{}_3[{}_2[\text{ERG-}{}_1[\text{BASE VERBAL-VOZ/EA}]_1]{}_2\text{-PRFV}]_3]{}_4]{}_5]{}_6[\text{DIR}] \text{-FPV}]_7$$

Con esta propuesta estamos asumiendo tres niveles de análisis dentro de la palabra verbal. El direccional es un morfema que no se liga a la palabra que contiene la raíz verbal, pero sí forma parte de la palabra verbal porque, de ser el caso, se le pueden agregar los morfemas que marcan frontera de palabra en el nivel afijal (FPV).

Desde el punto de vista semántico se trata de morfemas que no necesariamente derivan en un significado nuevo de la raíz verbal, sino que se trata de morfemas perfectamente analizables como entidades que se agregan para dar información adicional al significado de la raíz y, con ello, complementar la información que se quiere transmitir.

La presencia del direccional es una de las más complicadas, dado su carácter de morfema no ligado. El hecho de que no aparezca ligado se justifica en primer lugar por su presencia en construcciones como la de (33), donde aparece después de la frontera clítica de la palabra. También se puede argumentar que el direccional conserve ciertos rasgos de su origen verbal y, como tal, su forma independiente y su capacidad de admitir los sufijos verbales que marcan la FPV.

4.2. *El aspecto progresivo*

El aspecto progresivo tiene una historia y un comportamiento muy particular en relación con las otras marcas de T/A. Lo primero que se observa es que aparece como un morfema no ligado y que se trata de un tipo de construcción donde se aprecia una escisión de la ergatividad, es decir, se trata de oraciones en donde las marcas de persona corresponden al tipo nominativo-acusativo, que indica de la misma manera los dos tipos de sujetos. La hipótesis para explicar este comportamiento es que la marca de progresivo viene de una raíz posicional que toma como argumento la oración que

lleva el significado principal⁷ y que se ha ido gramaticalizando hasta conformar el significado del aspecto progresivo que se incluye en la estructura de la palabra verbal.

Progresivo:

(36) MPL: 235

wan	<i>s-munlaj</i>	<i>winh</i>	<i>t'a</i>	<i>kal</i>	<i>awal</i>
PROG	3ERG-trabajar	CLSF.él	PREP	dentro	milpa

“Él está trabajando en la milpa”.

Veamos cómo queda el esquema ahora con el aspecto progresivo:

VIII. ${}_7[[\text{PROG}]_6[\text{T/A}=_5[\text{ABS}=[_4[_3[_2[\text{ERG}[_1[\text{BASE VERBAL-VOZ/EA}]_1]_2\text{-PRFV}]_3]_4]_5]_6[\text{DIR}]_7\text{-FPV}]_7$

Es evidente que no pueden aparecer todos los elementos en una emisión: el progresivo siempre excluirá otra marca de T/A. La voz va a excluir la doble marcación de persona en los verbos transitivos. El perfectivo y los morfemas que ocupan la posición FPV también se van a excluir, ya que con el perfectivo se requiere que el clítico de la marca de persona absoluta marque el final de la palabra verbal. El enclítico absoluto y el morfema de FPV pueden coaparecer solamente en el nivel de la palabra compleja.

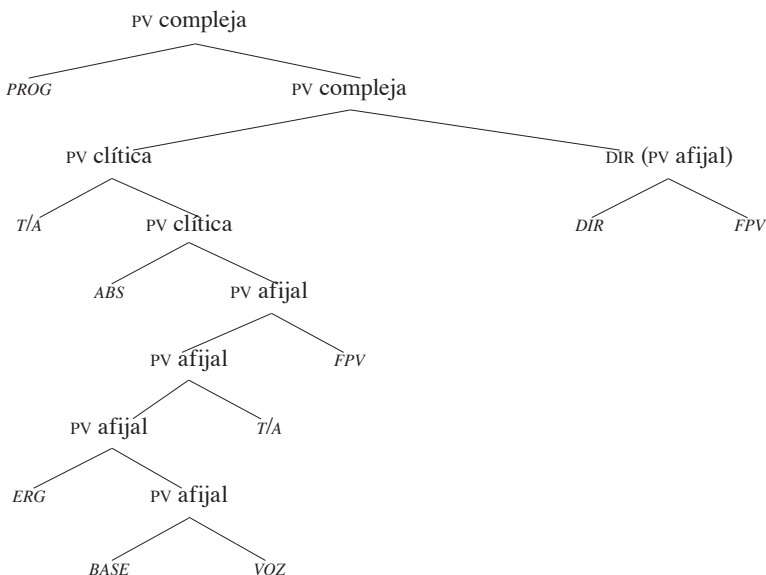
Con todos estos elementos tenemos una estructura de la palabra compleja donde intervienen elementos independientes, clíticos y afijos; y con este tipo de morfemas tenemos tres niveles de palabra: compleja, clítica y afijal.

CONCLUSIÓN

Para concluir propongo la siguiente estructura arbórea para representar la estructura de la palabra verbal. Tenemos dos niveles de la palabra verbal compleja, que incluye al progresivo y a los direccionales, donde el direccional, a su vez, incluye el nivel de la palabra verbal afijal con los sufijos de FPV; tenemos también dos niveles de la palabra verbal clítica, donde se insertan las marcas de persona absoluta y los morfemas de T/A y, por último, tenemos cuatro niveles de la palabra verbal afijal conformada por un prefijo, que es la

⁷ Donde el contexto de subordinación es uno de los que favorece la escisión de la ergatividad, es decir, los dos tipos de sujetos llevan marca ergativa y el objeto lleva marca absoluta.

marca de persona ergativa, y tres tipos de sufijos: los de FPV, el aspecto perfectivo y los diferentes morfemas de voz:



La intención de presentar un esquema arbóreo y binario es mostrar los distintos niveles que se encuentran en la estructura de la palabra verbal en chuj, a saber, el nivel de la palabra afijal, el nivel de la palabra clítica y el nivel de la palabra compleja. Se trata de un esquema que parte de la base y, a partir de ahí, se van estructurando de manera binaria los diferentes elementos que van dando forma a la palabra verbal. La intención también es mostrar todos los elementos que forman parte de la palabra sin especificar las interdependencias entre ellos (por ejemplo, que la marca del progresivo en el nivel de la palabra verbal compleja excluya cualquier otra marca de T/A en el nivel de la palabra verbal clítica). Representar la manera en la que se relacionan entre sí los diferentes elementos que conforman la palabra verbal requeriría de otro tipo de esquema que esta fuera del alcance de los propósitos de este artículo.

Los morfemas básicos para que una raíz verbal cumpla con su función predicativa son las marcas de T/A y las marcas de persona. Sin embargo, desde el punto de vista formal y jerárquico, el primer nodo que forma la base verbal es con el sufijo de voz, ya que su presencia/ausencia es lo que va a determinar la necesidad de formalización de uno o dos argumentos en la palabra verbal con una base transitiva. En el caso de la base verbal intransitiva, el sufijo de voz simplemente no aparece y el único argumento que se marca es el absoluto.

Dada la naturaleza ergativa en la morfología verbal del chuj, tenemos que la relación gramatical de sujeto, del argumento externo, se materializa de dos maneras distintas: por una parte, desde el punto de vista formal, si se trata del sujeto de un verbo transitivo, tenemos un prefijo, mientras que, si se trata del sujeto de un verbo intransitivo, tenemos un clítico; desde el punto de vista de la relación gramatical, en un caso lleva la marca ergativa y en el otro la marca de caso absoluta, por lo tanto los rasgos de codificación no reflejan una función gramatical unificada de sujeto.

Tenemos diferentes morfemas que indican frontera final de palabra: el sufijo de transitividad, de modo potencial, el direccional de proximidad y el enclítico de la marca de persona absoluta. Ya dijimos que los morfemas afijales se excluyen mutuamente, ya que ocupan la misma posición estructural, en tanto que la frontera marcada por el enclítico de persona, si bien es excluyente con las otras marcas de frontera, no se encuentra en el mismo nivel. Los afijos pueden marcar la frontera final, incluso en el nivel de la palabra compleja cuando aparece un direccional; el clítico de persona no, nunca aparece en esa posición. La frontera inicial, por su parte, siempre va a estar ocupada por los proclíticos de T/A o por la partícula de progresivo. Aunque hay dos nichos para los morfemas de FPV, es importante aclarar que no se pueden llenar los dos en una misma emisión, pero lo que es cierto es que hay dos lugares estructurales en donde pueden aparecer, de ahí que aparezcan dos veces en el árbol.

De acuerdo con la estructura de palabra que propuse, se puede hablar de una cierta tendencia a la sufijación; el único prefijo que tiene es el de la marca de persona ergativa, mientras que los sufijos son más variados: los morfemas de alternancia de voz, el aspecto perfectivo, la marca de foco de agente y los sufijos de FPV. En lo que se refiere a los clíticos, vemos que hay una tendencia a las formas proclíticas, pero la marca de persona absoluta puede ser también un enclítico. En el nivel de la palabra compleja, vemos que la complejidad se puede dar tanto al final como al principio de la palabra. Con todos estos elementos tenemos, pues, una base verbal que puede crecer tanto al principio como al final, pero en la que se observa una tendencia a la sufijación.

ABREVIATURAS:

1	primera persona	CLSF	clasificador nominal
2	segunda persona	CMP	completivo
3	tercera persona	DEM	demostrativo
A. INC	voz antipasiva de incorporación	DET	determinante
A.ABS	voz antipasiva absoluta	DIR	direccional
ABS	marcas de persona absoluta	EA	enfoque de agente

ENF	partícula enfática	PPT	participio
ERG	marcas de persona ergativa	PREP	preposición
EXIST	existencial	PRFV	aspecto perfecto
FA	foco de agente	PROG	aspecto progresivo
FOC	foco	PRX	proximidad
FPV	final de la palabra verbal	PSV	voz pasiva
GEN	genitivo	PUNT	puntual
HAB	T/A habitual	RCP	recíproco
INT	prefijo derivativo de intensidad	REIT	prefijo derivativo de reiteración
INTR	sufijo de intransitividad	SEC	secuencia de eventos
NEG	negación	SG	singular
NMLZ	nominalizador	SR	sustantivo relacional
PL	plural	T/A	tiempo/aspecto
POS	prefijo posesivo	TR	sufijo de transitividad
POT	modo potencial		

Cristina Buenrostro

Universidad Nacional Autónoma de México

cristina_buenrostro@hotmail.com

BIBLIOGRAFÍA

- Aissen, Judith, 1999, "Agent Focus and Inverse in Tzotzil", *Language* 75: 3, pp. 451-485.
- Anderson, Stephen Robert, 2005, *Aspects on the theory of clitics*, Nueva York: Oxford University.
- Buenrostro, Cristina, 1996, "Gramaticalización de los verbos de movimiento en chuj", *Torre de Papel* VI (3), pp. 91-112.
- , 2000, "La voz pasiva en chuj", *Anales de Antropología* 34, pp. 337-352.
- , 2002, "Voz antipasiva y enfoque de agente en el chuj de San Mateo Ixtatán", *Anales de Antropología* 36, pp. 229-247.
- , "El sufijo *-an* en el chuj de San Mateo Ixtatán", *Anales de Antropología* 38, pp. 255-267.
- England, Nora C., 2001, *Introducción a la gramática de los idiomas mayas*, Guatemala: Cholsamaj.
- Kaufman, Terrence, 1990, "Algunos rasgos estructurales de los idiomas Mayances", en N. C. England & S. R. Elliott (eds.), *Lecturas sobre la lingüística maya*, Antigua: CIRMA, pp. 59-114.
- Nichols, Johanna, 1986, "Head-Marking and Dependent-Marking Grammar", *Language* 62 (1), pp. 56-119.
- Maxwell, Judith, 1982, *How to talk to people who talk Chekel 'different': the Chuj (Mayan) solution*, tesis doctoral, Universidad de Chicago.